



**PROYECTO DE CARTOGRAFÍA DETALLADA DE HÁBITATS EN CASTILLA Y LEÓN
EN LOS LUGARES DE IMPORTANCIA COMUNITARIA**

Fuentes Carrionas
y
Fuente Cobre-Montaña Palentina

ES4140011

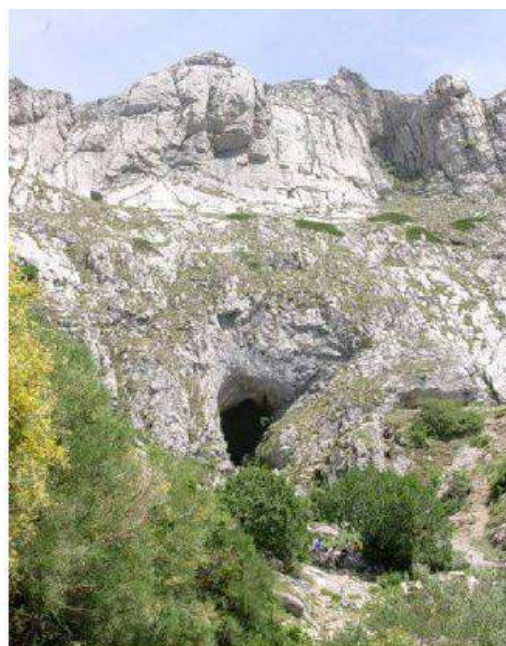
02/05/2013

Panorámica de Unidades de Vegetación

Este Espacio Natural, con una superficie de 78.360 Ha, está situado en la parte suroriental de la Cordillera Cantábrica, en el norte de la Provincia de Palencia y acoge las cabeceras de los ríos Carrión y Pisuerga. Precisamente recibe su nombre de la laguna de Fuentes Carrionas, a 2227m, situada en una zona de relieves abruptos, nacimiento del río Carrión. El Pisuerga brota en Fuente del Cobre, de más suavidad paisajística.

En el valle del río Carrión contrastan las fuertes pendientes rocosas de escasa cobertura vegetal, con los valles de amplia cobertura fundamentalmente arbustiva, mientras en la cuenca del Pisuerga destaca la presencia de extensas masas arboladas que se asientan sobre un relieve menos acentuado.

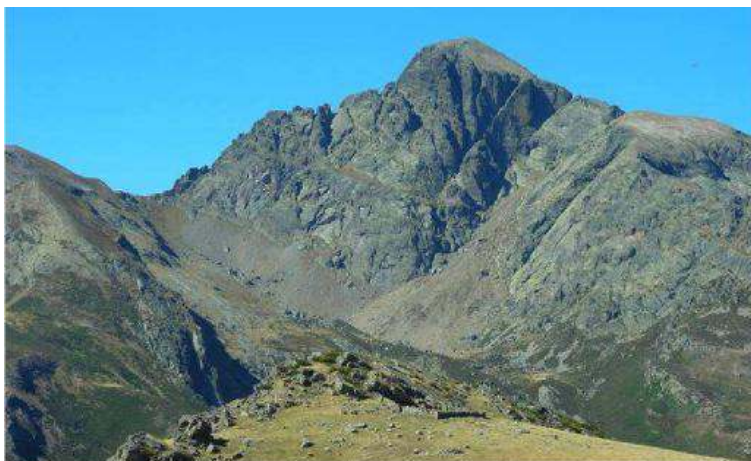
La gran diversidad, tanto geológica como climática que presenta, así como el representar la primera barrera montañosa que frena hacia el norte las influencias mesetarias, representando un tránsito hacia territorios más atlánticos, hace que sea una de las zonas más interesantes y complejas de toda



1. *Cueva del Cobre*. Foto: M^a Barbara Aru

la Cordillera Cantábrica.

Además, la escasez de vías de comunicación adaptadas a vehículos convencionales que presenta, así como lo abrupto del relieve, hace que sea de difícil acceso lo que, en principio, determina que su grado de conservación sea bastante aceptable, si exceptuamos la parte del área que está bastante degradada porque se ha dedicado a repoblaciones con coníferas, en ocasiones no demasiado bien realizadas.



2. Curavacas, cara este, El Hospital. Foto: M^a.Barbara Aru

Este espacio natural está articulado en torno a un cordel montañoso que lo atraviesa de norte a sur y que



3. Pozo Curavacas y Aguja del Pastel. Foto: M^a.Barbara Aru

divide las aguas del alto Carrión de las del Pisuegra. Las cotas más bajas se sitúan alrededor de los 1000 m, y emergen en este espacio, las alturas de dos grandes moles, caliza una, Espigüete de 2450 m, silíceas la otra, Curavacas de 2520 m, acompañadas de otros picos y macizos montañosos que superan en numerosas ocasiones los 2000 m, como Pico de las Lomas (2451), Peñas Malas (2279), Peña Carazo (2011), Cumbre del Valdecebollas (2143), Cumbre de las Hoyas (2179), Pico Tres Mares (2073), Peñalabra (2100), Alto de Fuentes Carrionas (2500), siendo numerosísimas las altitudes superiores a los 1800 m.

Estas elevaciones, conforman un singular relieve a base de fantásticas agujas, impresionantes precipicios, altivos cantiles y profundos valles. También abundan en la zona los lagos de origen glaciar.

La población del Parque ronda los 2140 habitantes, repartidos en 98 núcleos de población.

La concurrencia de singulares características paisajísticas, geológicas, geomorfológicas, florísticas y faunísticas en Fuentes Carrionas y Fuente del Cobre, determinó que el 27 de junio de 2000, a través de la *ley 4/2000 (BOCyL 5-7-00)*, la Junta de Castilla y León lo declarara Parque Natural.



4. Tramo norte del Valle del Río Carrión. Foto: M^a.Barbara Aru

En la primera anualidad se llevó a cabo el estudio de la parte más suroccidental del Espacio, en la segunda anualidad se ha estudiado el territorio adyacente a oriente y al norte del territorio analizado el año anterior, en la tercera anualidad se estudió el área más central con respecto a todo el Parque, en la cuarta anualidad se analizaron los territorios más nororientales, colindantes con Cantabria y en esta quinta y última anualidad, se ha completado la cartografía de las áreas que desde Cardaño de Arriba se extienden al norte, hacia Cantabria y al oeste hacía León, incluyendo por tanto el macizo de Curavacas y todo el valle del Río Carrión.

COMENTARIOS GENERALES Y DESCRIPCIÓN DEL MEDIO FISICO

En estas cinco anualidades se ha estudiado la totalidad de las 78.360 Ha. que componen el Parque, que se encuentra situado entre las coordenadas 43° 30' 44" y 42° 48' 57" de latitud norte y 4° 13' 26" y 4° 53' 13" de longitud oeste. Ocupa, en los mapas de Proyección UTM de 10 x 10 Km, parte de las cuadrículas 30TUN44, 30TUN45, 30TUN54, 30TUN55, 30TUN64, 30TUN65, 30TUN74, 30TUN75, 30TUN76, 30TUN84, 30TUN85, 30TUN86, 30TUN94 y 30TUN95.

La densidad de población de esta zona es muy baja, distribuida en 98 núcleos urbanos, de los cuales muchos de los del interior del territorio se encuentran abandonados (Valsurbio) o con una población escasa y casi siempre ocasional (Valcovero, San Martín de los Herreros, Rebanal de las Llantas, Resoba, Gamedo, Verdeña, San Felices de Castillería, Herrerueta de Castillería, Rabanal de los Caballeros, Polentinos, Tremaya, San Salvador de Cantamuda, Santa María de Redondo, Estalaya, etc.), mientras que los núcleos de población más importantes son Camporredondo de Alba, Cervera de Pisuerga, Ruesga, Triollo, Otero de Guardo, Santibáñez de Resoba, Cardaño de Abajo, Velilla del Río Carrión y Brañosera.

El relieve del territorio es bastante acusado ya que participa de la orografía típica de la Cordillera Cantábrica. En el Parque de Fuentes Carrionas se encuentran localizadas algunas de las máximas elevaciones de toda la Cordillera Cantábrica: Peña Prieta (2.538 m), Curavacas (2.500 m), Alto de Fuentes Carrionas (2500), Espigüete (2.450m), Pico de las Lomas (2451), Peñas Malas (2279), Cumbre del Valdecebollas (2143), Cumbre de las Hoyas (2179), Pico Tres Mares (2073), Peñalabra (2100), seguidos de otros muchos que superan los 1800 m de altitud, como Peña Carazo (2011 m.), Peña del Tejo (1997 m), Peña Redonda (1993 m), Pico Orvillo (1965 m), Peña Cueto (1907 m), Pico Grajeras (1901 m.), Peña Mayor y Cueto Palomo (ambos con 1866), Cerro Valdenués (1860 m) etc.

El paisaje de la zona, con una fuerte alternancia de montañas y valles que discurren en todas las direcciones, ha sido modelado por numerosos cursos de agua que surcan el territorio y que vierten a diversos cauces. El río Carrión nace en Fuentes Carrionas, en la vertiente meridional de Peña Prieta, al norte del territorio, penetra en la zona de estudio por Triollo y alimenta los pantanos de Camporredondo y Compuerto, en el límite norte, y discurre en dirección S/SW. A él o a los pantanos por él formados, vierten sus aguas numerosos arroyos como el de la Tijera, el de la Cueva, el de la Cárcaba, el de Valmedián, el de Santa Eufemia, el de Miranda, el de Valderrianes o el de Valdeagujas. Otros como el Arroyo de Cueva Teresa, el de Agüeros o el de Valdeadillo, llevan sus aguas al embalse de Cervera-Ruesga.

La complejidad geológica que presenta el territorio, se traduce en una importante diversidad de suelos que, siguiendo a Guitián Ojea (1967)¹, podemos resumir del siguiente modo:

¹ GUITIAN OJEA, F. (1967).- Suelos de la zona húmeda española. I. Tipos de suelos y sus relaciones genéticas. *Anal. Edaf. Agrob.* 26:1369-1518

SUELOS SOBRE LITOLOGIAS CALCAREAS

Se han establecido tres series edáficas que son dependientes del grado de lavado y del recubrimiento:

a.- Litosuelo-protorendsina-rendsina parda.- Se agrupan aquí, aquellas zonas de calizas aflorantes que por regla general se establecen en las áreas más altas y están desprovistas de suelo, salvo en ciertos lugares de depresiones y grietas.

b.- Rendsina parda-tierra parda caliza.- Zonas de materiales calcáreos con menor pendiente y recubiertas de material edáfico que presentan un mayor grado de lavado, que en ocasiones es total.

c.- Tierra parda caliza-terra fusca.- Sobre los coluviones y conos de deyección calcáreos, se desarrollan estos suelos con lavado de carbonatos, escasamente representados en el territorio.

SUELOS SOBRE LITOLOGIAS SILICEAS

Se establecen tres series edáficas dependiendo del tipo de litología y de su recubrimiento:

a.- Litosuelo-ranker distrófico-tierra parda podsolizada.- Estos tipos de suelos se asientan sobre litologías silíceas de aportes gruesos de las cuarcitas-areniscas de la Formación Camporredondo, en zonas generalmente desforestadas y con un fuerte lavado.

b.- Ranker-tierra parda centroeuropea.- Suelos sobre litologías silíceas de aportes finos. En las zonas de mayor pendiente se asientan los ranker y en las de menor, la tierra parda centroeuropea, con mayor espesor edáfico.

c.- Vega parda.- Estos suelos se forman a partir de los limos y arcillas de inundación asentados sobre sedimentos fluviales.

La antigüedad de los sustratos, testigos de numerosas épocas históricas, y su localización en un área de gran actividad geológica pasada, hace que estén presentes un elevado número de formas geomorfológicas que dan una impronta típica al paisaje. Así, en el territorio se reconocen dos ambientes geomorfológicos: Relieve paleozoico que corresponde en líneas generales al de la Cordillera Cantábrica, y relieve Mesozoico-Terciario, que origina, principalmente, derrubios de ladera y conos de deyección que se pueden observar en algunos puntos.

Dentro del área de estudio se sitúan dos zonas de huellas de glaciario cuaternario. La más importante corresponde a la morrena frontal existente al sur de la localidad de Cardaño de Abajo y que actualmente se encuentra parcialmente inundada por el pantano de Camporredondo. En la ladera norte del Reguilón existe un pequeño glaciar de circo con diminutas morrenas laterales, así como una laguna de sobreexcavación.

Más o menos dispersas por todo el área, se encuentran diversas crestas (estructurales o no), dolinas, paleorelieves calcáreos y hoces, así como llanuras aluviales en la mayoría de los arroyos que surcan la zona.

BIOGEOGRAFÍA Y BIOCLIMATOLOGÍA

La mayor parte del territorio se corresponde con la Región Eurosiberiana, aunque se puede reconocer una penetración de la Mediterránea por el sur. No obstante, la mayoría de los territorios Atlánticos son submediterráneos pues muestran una marcada influencia mediterránea, como se demuestra por ejemplo por la

existencia de sabinares albares, encinares "colgados", melojares o robledales, entre otro conjunto de comunidades vegetales.

Los pisos bioclimáticos presentes son supramediterráneo, supra y orotemplado y alpino. La vegetación climática en los dos primeros se corresponde con bosques de distintos tipos, mientras que en el tercero, esta está representada por los enebrales rastreros y sus comunidades ligadas. Puntual resulta ser el último: las cumbres del Curavacas y del Pico Murcia constituyen las únicas localidades dentro del Parque, donde se alcanza el piso alpino, representado por pastizales silicícolas criorotemplados altocarrioneses dominados por *Juncus trifidus* y *Oreochloa blanka* entre otros táxones.

Desde el punto de vista ombroclimático se reconocen los ombrotipos del subhúmedo al hiperhúmedo, siendo los más representados el subhúmedo y el húmedo. Los territorios mediterráneos se encuadran en el Sector Leonés de la Subprovincia Carpetano-Leonesa (Provincia Mediterránea Ibérica Occidental), mientras que los Eurosiberianos lo hacen en el Campurriano-Carrionés, concretamente en el Subsector Altocarrionés, de la Subprovincia Orocantábrica (Provincia Atlántica Europea). Así mismo, el sureste del territorio se puede reconocer una pequeña introgresión del sector Castellano cantábrico (subprovincia Aragonesa, provincia Mediterráneo Iberolevantina).

EL PAISAJE VEGETAL

Lo primero que llama la atención cuando uno se adentra en el territorio, es la marcada diferencia visual que existe entre las montañas silíceas y aquellas de sustratos ricos en bases. Esta diferencia lo es no solamente en el modelado del paisaje, tan diferente en uno y otro caso, ni siquiera en la diferencia de altura, ya comentada, entre los dos tipos de montañas. Es sobre todo la vegetación que puebla cada uno de estos medios y la impronta que da al paisaje.

Si nos adentramos desde el sur, nos recibe una gran barrera montañosa caliza que parece surgir de la nada, elevándose a partir de un paisaje levemente ondulado. Estas montañas, de clima fuertemente continental debido a su posición geográfica y a las influencias mesetarias que soportan, aparentemente esquiladas de vegetación, son enormemente ricas desde el punto de vista de la diversidad vegetal. Prosperan en su vertiente sur, hasta aproximadamente los 1600- 1700 m de altitud, los sabinares albares y los encinares "colgados", ambos testigos mudos de tiempos antiguos en los que el macroclima general era muy diferente del actual.

Resisten en biotopos donde la roca casi descarnada, conserva mejor las temperaturas más altas que proporcionan los rayos solares durante el día, al tiempo que eliminan la humedad ambiental propia de estas latitudes. Los encinares, vegetación propia de climas más cálidos y secos. Junto a ellos, las comunidades características de sus series de vegetación, aulagares de *Genista hispanica* subsp. *occidentalis* o de *Genista scorpius*, tomillar-praderas ricas en caméfitos donde los tomillos y otras plantas aromáticas dominan, en los claros de ambos, pastizales anuales y, esparcidos en algunas áreas favorecidas, espinares con agracejo.

Salpicando también el paisaje de estos lugares, abundan en mayor o menor medida, pedregales y roquedos colonizados por comunidades casmofíticas que prosperan, sobre todo, en las fisuras que algunos de sus taxones constituyentes junto con los procesos formadores del clima, han sido capaces de crear.

En las cumbres de estas montañas, donde la dureza del clima no permite que prosperen bosques, se adueñan del paisaje los enebrales rastreros y sus pastizales de sustitución. Son abundantes también, otros

pastizales que viven en pequeñas vaguadas u hondonadas, pues necesitan para desarrollarse de la humedad que proporcionan los neveros. En las gleras formadas por piedras de mayor o menor tamaño y los pequeños paredones, o las imponentes paredes que coronan algunas de estas cumbres, viven comunidades casmofíticas pertenecientes a distintas asociaciones vegetales.

Si nos adentramos hacia el norte en el territorio, las umbrías de estas montañas y el resto de las calizas que nos encontramos están pobladas también de pastizales, tomillares, aulagares, canchales, espinares, comunidades casmofíticas, pero penetran asimismo, sabinares rastreros que soportan fácilmente la elevada continentalidad y los fuertes vientos y que tapizan las crestas y laderas más venteadas, y hayedos xerófilos u ombrófilos, sobre todo en exposiciones norte.

Sobre litologías silíceas, se encuentran representados los hayedos acidófilos, los robledales albares y los melojares. Algunas zonas están dedicadas a repoblaciones con coníferas. En los claros de éstas, en los cortafuegos y aterrazamientos, así como en las zonas más degradadas del resto del área, se instauran pastizales pioneros ricos en crasuláceas y gramíneas de escaso valor pascícola.

Cuando estos bosques desaparecen de modo natural o por causas humanas, se desarrollan pionales pertenecientes a distintas comunidades, pastizales de diente (mejorados o no) y, sobre suelos poco estructurados, brezales, en algunos casos higrófilos. En estos biotopos se desarrollan también, alternados con las comunidades mencionadas, vegetación de roquedos y canchales.

Las cumbres de estas montañas silíceas, se pueblan de enebrales rastreros dominados por el arándano común, *Vaccinium myrtillus*, y el enebro rastrero *Juniperus alpina*. Son abundantes también, sus pastizales de degradación, así como canchales y comunidades rupícolas pertenecientes a diversas asociaciones fitosociológicas.

En varios puntos de las altas montañas silíceas del área, siempre a altitudes superiores a los 2000 metros, como en todo el macizo del Curavacas, en Peña Prieta y en el Alto de Fuentes Carrionas, hemos constatado la presencia de comunidades casmofíticas dominadas por *Murbeckiella boryi*, *Sedum hirsutum*, *Asplenium ruta-muraria* y *Asplenium trichomanes*, que aparecen en Fuentes Carrionas como una etapa pionera en la implantación de otro tipo de comunidades rupícolas. También cabe destacar la presencia en estas cumbres de la asociación *Junco trifidi-Oreochloetum blankae*: es endémica de los territorios Altocarrionés y representa la clímax del piso criorotemplado sobre sustratos no demasiado innivados. Se desarrolla a partir de los 2.200 metros de altitud en el piso criorotemplado hiperhúmedo del subsector Altocarrionés (subprovincia Orocantábrica).

Sobre suelos profundos con hidromorfia edáfica prolongada y escaso drenaje, que se extienden por las áreas de alta montaña de la vertiente norte del Macizo del Curavacas, como también de las Lagunas de Fuentes Carrionas, del Hospital, de Las Lomas y Lagunillas del Vés, se encuentran amplias zonas de turberas, planas y/o abombadas, junto a brezales higrófilos y a comunidades higroturbosas de cárcices y esfagnos, de distribución alpino-pirenaica y disyuntas, reliquiales en las altas montañas iberoatlánticas.

En los fondos de valle más o menos estrechos, prosperan un conjunto de comunidades de las series edafohigrófilas propias de estos medios donde la humedad edáfica es la determinante. En el momento actual, los bosques que representan la cabecera de las series y, por tanto, las comunidades climácicas, se encuentran muy poco representados debido a que se instauran sobre terrenos muy ricos, que el hombre aprovecha y explota. Así se pueden observar retazos de fresnedas que son reemplazadas fundamentalmente

por prados de siega y sebes que son aprovechados como linderos entre las fincas. Más cerca de los márgenes de algunos de los ríos y arroyos del territorio, se desarrolla la serie de las choperas-saucedas, y otro tipo de bosques, que por el tamaño de sus especies arbóreas se podrían catalogar como microbosques y que son las saucedas arbustivas. Estas, que dibujan y delimitan fielmente los cauces de agua, son los ecosistemas arbóreos mejor conservados de estos fondos de valle. Prosperan en ellas un gran número de especies de sauces, paleras o mimbreras, algunos de ellos de distribución restringida, como es el sauce cantábrico (*Salix cantabrica*).

EQUIPO DE TRABAJO (UNIVERSIDAD DE LEÓN)

Maria Barbara Aru (barbara.aru@unileon.es)

Raquel Alonso Redondo (dbvrrar@unileon.es)

Marta Eva García González (megarc@unileon.es)

COLABORADORES

Emilio Puente García

M^a José López Pacheco

Ana Fernández Rodríguez

Víctor Castro González

Carmen Reyes Fuertes Rodríguez

María Fernández Cañedo

Fermín del Egado Mazuelas